

E- PAPER

Disputando el agua en Costa Rica mercancía vrs bien común

Dany Villalobos, Marzo 2018

Comunidades y ecologistas contra la visión capitalista el agua

En Costa Rica, el siglo XXI cumple ya su mayoría de edad. Pero a 18 años del cambio de milenio, las disputas por agua continúan estando irresueltas, en un país tropical donde la alta tasa de precipitaciones aporta enormes volúmenes de agua al pequeño territorio ístmico, localizado al sur de Centroamérica.

De su abundancia hídrica se forman diversos ecosistemas de humedal: ríos extensos y caudalosos, generados por el encuentro sumatorio de ríos más pequeños, pero igualmente valiosos para las comunidades que se asentaron en sus márgenes; así como humedales lagunares y estuarinos en las llanuras bajas.

Además, la ubicación tropical permite la acumulación continental de reservas subterráneas y formación de acuíferos, que están siendo mapeados actualmente por el Servicio Geológico de Estados Unidos (USGS), según el Convenio que firmó el Ministerio de Ambiente en noviembre del 2016 ([1](#)).

Pero no es casual que las contiendas entre empresas y comunidades locales se hayan perpetuado a pesar de la aparente abundancia de agua dulce en Costa Rica. Es una confrontación que históricamente se ha encaminado por vías del derecho, aunque ha

evidenciado una crisis sistemática en el manejo estatal (público) del agua, favoreciendo a los sectores productivos en medio de las controversias con comunidades.

Esta visión capitalista del agua no resulta compatible con la de un “bien de dominio público” establecida en la Ley de Aguas desde 1942, ni con la de “interés social” de la Ley Orgánica del Ambiente de 1994. Por eso, las reformas legales y reglamentarias en favor de ciertos sectores que crecen a base de grandes explotaciones de agua, como electricidad y agroindustria, han sido vitales para la liberalización de sus mercados, generando las mayores disputas recientes entre las comunidades y el sector privado.

El siglo XXI no ha significado ninguna ruptura con el modelo capitalista acentuado en el siglo XX en Costa Rica, a pesar de las discusiones ambientales y el establecimiento de paradigmas teóricos de sostenibilidad en el marco de la Organización de Naciones Unidas a partir de los años 90’s.

Por este motivo, el artículo pretende hacer un repaso de las principales transformaciones históricas en la República de Costa Rica respecto al tema del agua, llegando al momento actual, donde los conflictos hídricos han venido en aumento. De esta forma, quien no conoce la realidad de este pequeño territorio centroamericano, tendrá una idea

introductorias a las problemáticas que oculta la

Primeros Conflictos por destrucción de fuentes de agua

La historia de la devastación de fuentes de agua en Costa Rica inició con la economía del café, un grano que, por su importancia entre los políticos criollos, obtuvo un lugar en el “Escudo Nacional” diseñado por los liberales republicanos en 1848, cuando el café iniciaba apenas su expansión por la cuenca del río Virilla, donde se estableció la capital del recientemente independizado país.

La densa expansión del cultivo requirió de un procesamiento a gran escala, pues los oligarcas “ticos” exportaban café a Inglaterra y otras latitudes. El impacto ambiental de masivos desechos orgánicos que se descomponían en las aguas durante la época seca ocasionaron los primeros conflictos registrados desde finales del siglo XIX por causa de la contaminación de quebradas y ríos que afectó su uso común, como bañadero, lavandería y fuente para consumo humano en los poblados del Valle Central (2).

A estos conflictos entre cafetaleros y comunidades, se le sumó en 1884 la concesión estatal de 325.000 hectáreas en la vertiente del Caribe, que permitió a la United Fruit

imagen proyectada del país hacia el exterior.

Company (UFCo), compañía de capital estadounidense, modificar con su monocultivo bananero los valles fluviales de los ríos de la región Caribe, extendiéndose también a partir de 1920 al Pacífico Sur.

Un caso necesario de reseñar en relación con esta mega-transnacional bananera, fue su invasión en el valle de Talamanca, donde los colonizadores bananeros desplazaron al pueblo indígena bribri usando diferentes mecanismos de extorsión y violencia contra la comunidad indígena, que se negaba a entregarles su territorio. En la memoria histórica del pueblo bribri está el asesinato de don Antonio Saldaña, envenenado en 1910, con la UFCo como única sospechosa de ejecutar al líder y defensor del territorio bribri, junto a su sobrino y futuro sucesor José Saldaña (3).

Vale recordar también la amplia presencia de la UFCo en Centroamérica, hasta el punto de atribuírsele o-responsable del golpe de Estado de Guatemala en 1954 contra el entonces presidente Jacobo Arbenz. País que habían abandonado ante la intención gubernamental de realizar una reforma agraria y al cual retornó tras la instauración del nuevo gobierno luego del golpe de Estado (4).

Una de las cicatrices ambientales más grandes dejadas en Costa Rica fue la contaminación del suelo por el uso abusivo de *caldo bordelés* (5),

un fungicida con alto contenido de cobre que empobreció los suelos y contaminó aguas subterráneas en ambas regiones, especialmente en el sur donde la propia empresa abandonó la tierra en los 80's (6).

En los años 70's se aplicó en las bananeras un agroquímico ya para entonces prohibido en Estados Unidos, llamado nemagón, que según afectados, mató masivamente peces de ríos y quebradas, contaminado directamente a unos estimados 25.000 trabajadores y trabajadoras en toda Centroamérica y miles más indirectamente. Una contaminación que produjo padecimientos poco comunes y esterilizaciones masivas (7).

Grandes cambios a mitad del siglo XX

Tras la instauración de una nueva Constitución política en 1949, el discurso de progreso, libertad y democracia se consolidó en la clase política que promovió estas ideas en el imaginario colectivo nacional. El "progreso" que había sido modelado por los países industrializados fue implementado entonces en Costa Rica desde 1950, provocando la concentración de la población del país en las ciudades del Valle Central, que tuvieron un rápido aumento demográfico de carácter urbano en los años 70's.

La mancha se expandió territorialmente, al azar de las necesidades de ocupación del suelo cerca de las fábricas, como en muchas otras ciudades en Latinoamérica.

Evidentemente, el tema ambiental no era una preocupación política y tampoco se destacan controversias sociales por la progresiva destrucción de los ríos centrales. Lo que es un hecho fue que los desechos industriales y domésticos iban a dar a los ríos que en suma componen la cuenca más contaminada de Centroamérica actualmente: la del río Grande de Tárcoles (8).

Pero el tema urbano no se agota con las secuelas ambientales de las aguas residuales usadas por las ciudades, aún sin tratamiento alguno para ser devueltas a los cauces. El crecimiento urbano ha continuado y la demanda de agua genera también presiones para las reservas de agua subterránea que rodean el Gran Área metropolitana, creando conflictos entre comunidades y empresas de la construcción inmobiliaria, ante la amenaza de más invasiones a zonas de protección hídrica como Loma Salitral en Desamparados y el acuífero de Barva en Heredia (9).

Además, los fenómenos de urbanización actuales se realizan bajo el modelo de gentrificación, significando un negocio multimillonario en medio de la desigualdad del país. Muchos políticos nacionales están dispuestos a respaldar estos intereses

mercantiles que amenazan las reservas hídricas, en un país donde aún en los barrios urbanos populares se tiene que protestar recurrentemente por los desabastecimientos de agua para consumo doméstico y básico.

Los conflictos por la agro-industrialización

Paralelamente a la centralización urbana en el país se iniciada en 1950 la “revolución verde” la cual modelaba el avance en la hegemonía de las transnacionales agrícolas en los campos, dando inicio al problema de la contaminación extensiva del agua con las nuevas aplicaciones agroquímicas.

El Estado costarricense, a través de instituciones encargadas del tema agropecuario promovió el consumo de los nuevos productos agroquímicos entre los productores del campo para que el negocio transnacional se consolidara.

Con este proceso global, no solo la propiedad de la tierra se fue concentrando cada vez más bajo el dominio de las grandes empresas, sino que también, se extendieron las áreas de cultivos sentando las bases del modelo actual de monocultivos extensivos.

Hacia los años 70, se expandió a escala industrial la caña de azúcar creándose la Liga Agrícola Industrial de la Caña. Esta actividad,

igual que el arroz a gran escala, produjo cambios significativos en la región más seca del país, el Pacífico Norte, por su alto consumo de agua para el crecimiento y procesamiento de los cultivos.

La cuenca del río Tempisque se encuentra hoy altamente explotada por el consumo abusivo de empresas como la Central Azucarera del Tempisque (CATSA) y Azucarera El Viejo, al extremo de que el caudal del antaño imponente río es ahora apenas un pequeño riachuelo durante la época seca. Además, frecuentemente se reportan mortandades de peces tras la aplicación masiva de agroquímicos.

En Puntarenas, el río Aranjuez es desviado todos los años para abastecer la red de drenajes de riego de cañales de hacienda El Palmar, a tal grado que no llega al mar por su curso natural (ver imagen 1).



Figure 1: Imágenes del 2018. El río Aranjuez se capta seco por los desvíos para riego de cañales. En imagen satélite actual aparenta no llegar siquiera al manglar por el cauce donde desembocaba naturalmente. Fuente Comunidad virtual de Pitahaya

La expansión ganadera

Entre 1950 y 1990 en Costa Rica fue aumentando progresivamente el área de suelos bajo pastos, llegando a tener hasta un 40% de la superficie total del país en 1985 (10).

global y más de medio siglo de deforestación ganadera.

Recientemente los grupos ganaderos tratan de establecer alianzas público-privadas con el gobierno para aprovechar la inversión estatal en infraestructuras para riego en fincas privadas, sobreexplotando pequeños ríos (11),

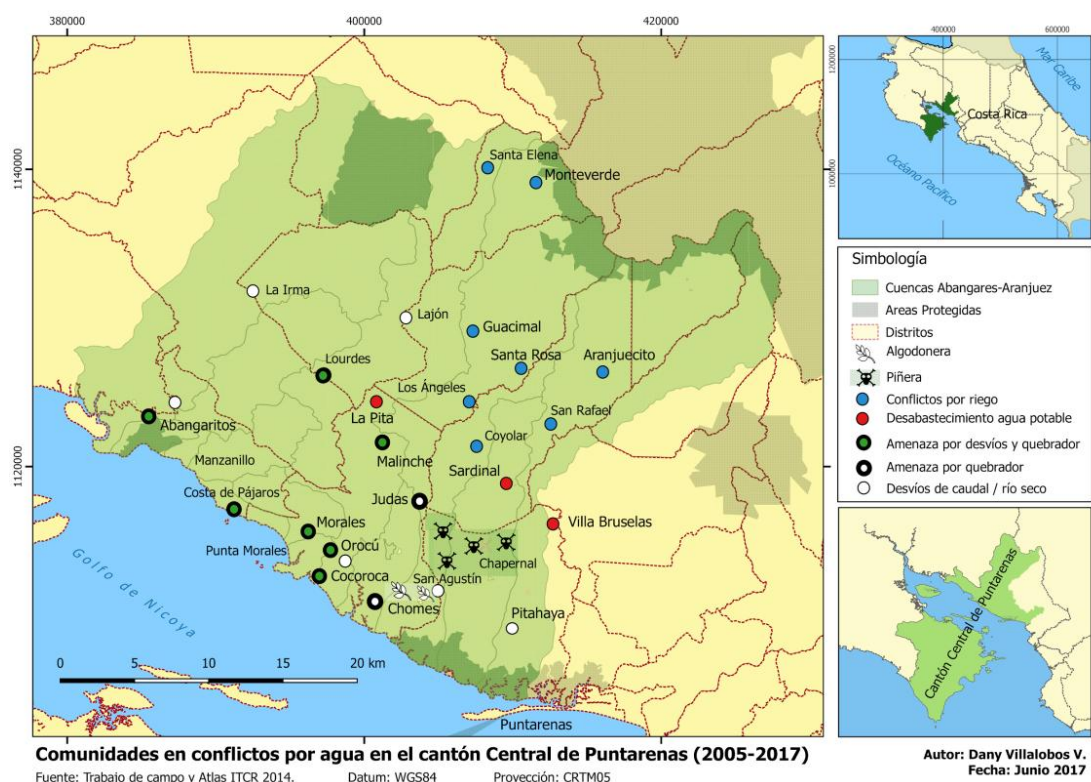


Figure 2: Mapa del territorio de acción de la Alianza de comunidades por la Defensa del Agua en Puntarenas.

Fuente: Comunidad virtual de la Alianza

Esto impacta directamente en los suelos y ecosistemas resultando en una baja directa en la capacidad de infiltración, almacenamiento y capacidad de transporte de agua en los suelos. Regiones como el Pacífico Norte hoy viven sus más fuertes sequías, incentivadas por una combinación entre cambio climático

Algunos conflictos importantes se han dado en la zona de Puntarenas en los últimos años, como en Guacimal, Aranjuecito y Santa Rosa, enfrentando a comunidades y concesionarios de riego para sus pastos.

Los nuevos monocultivos

Costa Rica abrió sus campos a nuevos cultivos por efecto de los Programas de Ajuste Estructural a partir de 1982.

En el Pacífico Sur se cosechaba masivamente piña desde los 70's, pero fue en 1986 que se comenzó a exportar y a partir del 2001 explotó la expansión del monocultivo con el desarrollo de una nueva variedad de alta demanda en mercados como Estados Unidos y Europa ([12](#)).

Según investigaciones recientes hechas con imágenes satelitales, más de 5.500 hectáreas de bosque se perdieron en los últimos 15 años por la expansión de este agronegocio ([13](#)), que ha dejado como rastro ya varios acueductos comunales contaminados con el agroquímico bromacil, como El Cairo de Siquirres y Veracruz de San Carlos, además de otros químicos fuertes y de extenso periodo de residencia que se infiltran en las reservas de agua subterránea, presagiando efectos negativos en la salud de numerosas poblaciones rurales ([14](#)).

La huella hídrica de la piña es enorme, acaparando fuentes de agua, contaminando y matando ecosistemas, generando erosión y sobre todo contaminando gravemente el territorio de muchos pueblos costarricenses. Además, por los nuevos Tratados de Libre Comercio negociados por los gobiernos

neoliberales, como con China, aumentan las posibilidades de una expansión piñera todavía más agresiva.

Costa Rica es uno de los principales consumidor de agroquímicos en el mundo según un estudio de la Universidad Nacional ([15](#)), por lo que sólo la actividad piñera habría contaminado ya unas 60.000 hectáreas ¹ con sus cocteles.

¹ La cifra estimada difiere del dato el Censo Agropecuario oficial del 2014, pues en este se cuantificaron 37 mil hectáreas. Para el autor, el método de entrevista personal del Censo permite a los propietarios sesgar la información, igual que ha sucedido con las cifras dispuestas en expedientes administrativos, que en la práctica pueden excederse ante la incapacidad estatal de fiscalización. Se considera cuestionable que el área cultivada disminuyera en 8000 ha entre 2011 y 2014, cuando se percibe en las regiones la tendencia al aumento.

El Mercado Eléctrico en el corredor Mesoamericano

Existe un proyecto regional para interconectar las fuentes de generación eléctrica de Costa Rica con el resto de Centroamérica y vender libremente energía. La fuente preferida en la región: hidroeléctrica, por su costo de generación y por el potencial geofísico.

Pero en países desiguales como los centroamericanos, este modelo de integración neoliberal profundiza la privatización del recurso hídrico, ya que se pretende legalizar la firma de contratos directos entre empresas productoras y consumidoras, lo que significaría consumir el acaparamiento eléctrico por parte del sector industrial y terciario, que dependen de altos niveles de consumo eléctrico para sus negocios.

La interconexión eléctrica centroamericana se ha completado físicamente y con el Proyecto Mesoamérica, las élites político-empresariales centroamericanas avanzan en nuevos negocios, capitalizando las falsas soluciones al cambio climático en asocio con los Gobiernos de República Dominicana, México y Colombia desde el 2008 ([16](#)).

En Costa Rica, el agua es prácticamente un regalo para las empresas de generación hidroeléctrica, gracias a incentivos económicos, y se les permite concesionar hasta el 90% del caudal del río, una medida

asombrosamente permisiva que contradice cualquier paradigma de sostenibilidad.

Se rompió con la electricidad nacionalizada desde 1990, permitiendo cogeneración eléctrica privada en un 20%, por lo que cada vez que el Estado aumenta su cuota productiva, la empresa privada amplía sus opciones de producir energía para venderle al propio Estado, que se encarga de la distribución ([17](#)).

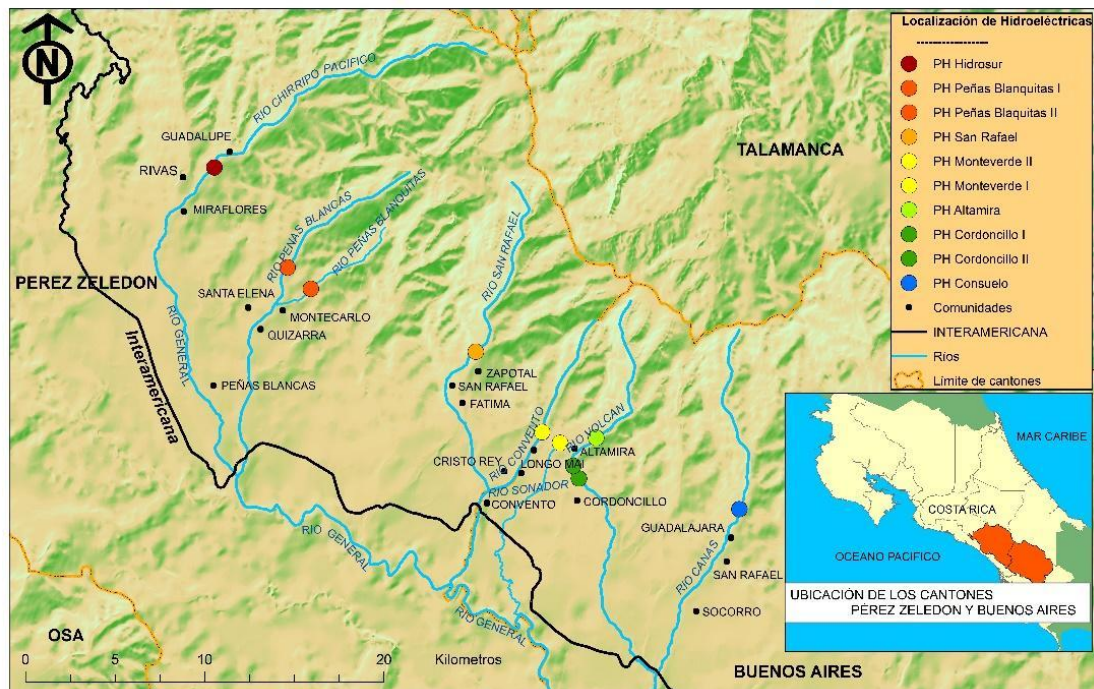
La cogeneración ha provocado oleadas de planes hidroeléctricos privados en ríos de la Región Norte y del Pacífico Sur. Además, se han destacado los proyectos estatales de generación como El Diquis, Savegre y Pacuare, detenidos por la oposición general a estos planes de expansión eléctrica del ICE, que es la empresa nacional rectora en materia eléctrica. El caso de río Pacuare es simbólico, porque conllevó la realización de un plebiscito en el 2005, donde el 97% de la población de Turrialba decidió rechazar el proyecto, tras haber visto la destrucción del vecino río Reventazón en manos también del ICE ([18](#)).

Las hidroeléctricas han movilizado la oposición y críticas de decenas de comunidades en Costa Rica. La amenaza de un enjambre de pequeñas plantas que destruirían varios ríos en la cuenca del Grande de Térraba y Parrita están siendo detenidas con la resistencia comunal, que se empodera cada vez más de las decisiones, a pesar de las desigualdades y

el menosprecio estatal de la participación ciudadana en asuntos “técnicos” como la

generación eléctrica.

Proyectos hidroeléctricos privados en los cantones Pérez Zeledón y Buenos Aires



Marco Espinoza & Dany Villalobos.
 Unidad de Información Geográfica, Programa de Vinculación Comunal
 Setiembre de 2013
 Fuente: Expediente de SIELENA y Estadísticas de Generación Privada al 02 de abril 2013. Colaboración de campo: Carlos Marín y Jiri Spendingimmm. Base cartográfica: Atlas digital 2008. IIGI

Figure 3: Mapa de enjambre hidroeléctrico en la cuenca del río General, Zona Sur de Costa Rica (Fuente archivo del Plan de Vinculación Comunal, Geografía UCR, 20154)

La costa para el megaturismo

Con la tercerización de la economía, desde 1985 fue incentivada la explotación de paisajes costeros tropicales por parte de los empresarios turísticos (19) y su crecimiento obligó a la defensa comunal del agua. El primer punto de quiebre se dio en el año 2000 con el caso del acuífero de Nimboyores, en

Santa Cruz de Guanacaste. La comunidad de Lorena impidió la captación de altos volúmenes de agua para que hoteleras como Meliá Conchal se apropiaran de la reserva subterránea, amenazando con agotarla (20). Lo mismo sucedió en 2007 con el caso de Sardinal de Carrillo. Los gobiernos locales daban permisos a diestra y siniestra para que hoteles y residenciales acaparen la Zona Marítimo Terrestre que administra el Estado como franja territorial pública. Instituciones públicas se encargaron de negociar convenios

para explotar el acuífero Sardinal y satisfacer la demanda de las inmobiliarias, pero la comunidad de Sardinal resistió en las calles y los tribunales, deteniendo una instalación de tuberías en el 2008, pero recientemente se retomó, repitiéndose la lucha de calle y obligando a la mediación del gobierno central. La amenaza inmobiliaria sigue vigente y la Dirección nacional de Aguas recientemente publicó un convenio con el Servicio Geológico de los Estados Unidos (USGS), con el que estudiarán las aguas subterráneas, satisfaciendo las necesidades de información sobre reservas, que en este periodo histórico están en el foco de interés de las empresas constructoras, de bienes raíces y cadenas hoteleras transnacionales.

Exitosa lucha contra la minería

En el 2010, la minera canadiense Infinito Gold Company recibió apoyo del gobierno de Oscar Arias para explotar mina de oro a cielo abierto cerca de la frontera con Nicaragua. La organización masiva de sectores ecologistas, sociales y estudiantiles en contra del proyecto minero, desembocó en su detención por orden de un tribunal administrativo y en la prohibición expresa por ley de la minería metálica a cielo abierto que utiliza sustancias

químicas peligrosas para el agua y el medio ambiente, como el cianuro ([22](#)).

Hoy, el saldo de ese interés minero está vigente con la explotación clandestina por parte de grupos contrabandistas internos y transfronterizos, que probablemente estén incentivados por las mismas transnacionales mineras que buscan volver a legitimar de nuevo las concesiones mineras metálicas mediante la compra de oro ilegal, para poder apropiarse del subsuelo costarricense levantando la prohibición legal establecida en 2010.

Vale la pena dejar claro que la minería metálica es incompatible con los medios tropicales, pues por la alta dinámica hidrológica, la contaminación por uso de químicos altamente tóxicos es prácticamente incontenible. Los desastres sociales por contaminación de aguas en México y Guatemala son contundentes ejemplos.

Organización ambiental en Costa Rica

Las causas que defienden los grupos organizados en Costa Rica son múltiples. Defensa de ríos, acuíferos, luchas para que el Estado asegure el acceso agua potable, contra la impunidad ante la contaminación de fuentes comunales, y contra actividades que

amenazan con seguir contaminando las reservas, son casos recurrentes. Sin embargo, la articulación nacional es un esfuerzo aún pendiente en un contexto de grupos empresariales sumamente organizados y con influencias en todos los poderes del Estado.

Conclusiones

Las descripciones anteriores se enmarcan en un proceso internacional de integración entre élites empresariales a través del libre comercio, iniciado con el proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) como proyecto de control hegemónico de Estados Unidos sobre la región. Este modelo se impulsa mediante convenios o tratados multilaterales entre gobiernos ([22](#)).

El modelo de explotación a escala industrial de energía y monocultivos se ejerce para satisfacer mercados regionales y globales que, por la experiencia generalizada en Latinoamérica, demuestran estar desinteresados en garantizar los derechos humanos de las comunidades que se afectan con sus “emprendimientos”, mucho menos la protección de la naturaleza. Las amenazas son múltiples en Costa Rica a pesar de ser considerado líder y ejemplo mundial en conservación ambiental.

El ejercicio del poder sobre el agua sigue siendo desigual entre pueblos y empresas, sobre todo cuando se trata de transnacionales. Esto continuará mientras el Estado siga estando en manos de políticos dispuestos a negociar la apertura de más portillos para la liberalización de mercados consumistas de agua, a cambio de que los grandes capitales acuerpados por la Organización Mundial de Comercio (OMC) les garanticen un ambiente de gobernabilidad durante su gestión.

Los movimientos sociales y grupos ecologistas de Costa Rica sostenemos la necesidad de cambios profundos y estructurales, ante el avance progresivo actual del neoliberalismo, en la era de los Tratados de Libre Comercio, que justifican aún más la censura desarrollista de las injusticias hídricas existentes en el país más “verde y feliz” de la región.

¡El agua es vida, no será mercancía!

Aparte de las discusiones por la necesidad de cambios respecto a la antigua ley de Aguas aún vigente en Costa Rica, que permitió el acaparamiento y destrucción actual de las fuentes de agua, los movimientos comunales han venido tomando la iniciativa en la defensa de sus derechos ambientales, evidenciando

cada vez más los graves vacíos en la administración estatal del recurso hídrico y desigualdades en al garantizar su acceso.

El discurso neoliberal, como se señaló en el Foro Alternativo Mundial del Agua 2018, realizado en Brasilia (23), viene creando alarma entre la población, hablando de escasez, para apresurar decisiones que permitan agilizar el estudio de las reservas hídricas y los mecanismos más disimulados para su apropiamiento privado, no para resolver problemas poblacionales, sino a beneficio de múltiples mercados reseñados acá y más, manejados por grandes corporaciones criadas en el modelo desarrollista, que ha sido impuesto en todo el mundo por las potencias industriales y los grandes bancos.

Se sigue impidiendo no solo del acceso a agua para consumo humano en ciertas zonas del planeta, como en La Guajira colombiana, el África subsahariana e inclusive en las grandes ciudades. También en la Palestina ocupada militarmente por Israel y otras zonas en conflictos bélicos. Igual que otros recursos, el agua sigue siendo usada como elemento de control para sostener intereses geopolíticos.

En términos generales, para el poder hegemónico parece ser prioridad la inclusión del agua como variable en las bolsas de valores, con el fin de promover nuevas inversiones asociadas con demandas de agua,

para profundizar el modelo de acaparamiento privado de acuerdo a los eventos bursátiles globales.

Las comunidades de campesinos y pescadores no han sido amplia e intensamente impactadas por la contaminación a escala industrial del agua, esto porque se contamina el suelo, las aguas subterráneas y los animales acuáticos, provocando enfermedades por la alta concentración de sustancias tóxicas que se consumen diariamente en estas comunidades, si es que no aceptan ser desterradas.

En el mundo aún se desaloja forzosamente a pueblos indígenas por megaproyectos como las represas o las mineras, y se les niega el reconocimiento de sus territorios ancestrales por la dictadura de la propiedad privada, legitimándose con el discurso del “imperio del derecho” la violencia hacia los pueblos originarios, que ya han sido sometidos por siglos a la imposición estatal y ahora trasnacional.

La situación no es para nada favorable a los movimientos sociales en tiempos de la globalización tecnológica y de los libres mercados. Sin embargo, sobran razones para seguir oponiendo resistencia y proponiendo formas de convivencia con la tierra que prioricen el cuidado del agua, para garantizar la salud ambiental, el acceso social justo al agua

y una producción sana de alimentos con sistemas de agricultura ecológico.

Si las discusiones y acuerdos en los Foros Mundiales del Agua (24), oficializado por los gobiernos y megaempresas, no han sido capaces de mostrar síntomas de cambio positivo y más bien resguardan todos estos abusos y privatización de las fuentes, la organización de múltiples foros sociales locales, regionales y mundiales alternativos será el medio para que los grupos defensores

Referencias

(1) Rodríguez, Irene. (18/02/2018) *Minae y Servicio Geológico de EE. UU. analizarán aguas subterráneas costarricenses*. La Nación. Ver en línea: <https://goo.gl/tVk1E1>

(2) Rojas Chavez, Gladys. (2000). *Café, ambiente y sociedad en la cuenca del río Virilla. Costa Rica, 1840-1955*. Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica. Ver referencia: <https://goo.gl/DkBAAY>

(3) González Vázquez, Fernando. (10/01/2010) *Un Rey nacido en Costa Rica*. Ver en línea <https://goo.gl/TDfiec>

(4) Hemeroteca Prensa Libre. (10/11/2016). *Jacobo Árbenz enfrenta a la United Fruit Company en 1951*. Ver en línea: <https://goo.gl/q25qYq>

(5) Cordero, Álvaro y Ramírez, Gonzalo. (1979). *Acumulamiento de cobre en los suelos del Pacífico Sur de Costa Rica y sus efectos detrimentales en la agricultura*. Revista

del agua podamos expresarnos colectivamente en contra del modelo que la mercantiliza. Necesitamos impulsar cambios reales para que el agua sea garantizada como derecho humano fundamental e innegable, como elemento vital para la pluriculturalidad en el mundo, y como recurso necesario para sostener todas las formas de vida en la tierra.

Agronómica Costarricense 3(1), pág 63-78. Ver en línea: http://www.mag.go.cr/rev_agr/v03n01_063.pdf

(6) EFE. (26/12/1984) *La United Fruit Company abandonará sus instalaciones en Costa Rica*. El País, España. Ver en línea <https://goo.gl/WdFfqD>

(7) Arguedas Mora, Carlos. (s.f.). *La gran tragedia del nemagón en Costa Rica*. Kioscos Socioambientales, Universidad de Costa Rica. Ver en línea: <https://goo.gl/9KAqCo>

(8) EFE (5/09/2015). *El río Tárcoles, el más contaminado de Centroamérica, problema de Costa Rica*. Agencia EFE. Ver en línea: <https://goo.gl/Vjkaq7>

(9) Araya, Jorge (23/11/2016). *Desamparadeños se oponen a desarrollo urbanístico próximo a pulmón verde*. Semanario Universidad. Ver en línea: <https://goo.gl/9WPSH4>

(10) Radulovich, Ricardo. (1988) *Degradación ambiental en Costa Rica*. Revista Agronómica Costarricense 12(2), pág 253-271. Ver en línea: http://www.mag.go.cr/rev_agr/v12n02_253.pdf

(11) Soto, Jimena. (1/06/2015). Diputados piden ayudas para ganaderos en Guanacaste afectados por la sequía. CrHoy.com. Ver en línea: <https://goo.gl/Gsdctc>

(12) CANAPEP. (S.F.) Historia. Ver en línea <https://goo.gl/frSJ8w>

(13) Araya, Jorge. (08/3/2017) Expansión piñera se comió 5.568 hectáreas de bosque. Semanario Universidad. Ver en línea: <https://goo.gl/p7KFVf>

(14) Loaiza, Vanesa. (02/10/2008). Salud reconoce nulo control a uso de plaguicidas en piñeras. La Nación. Ver en línea: <https://goo.gl/51prPb>

(15) Araya, Jorge. (03/06/2015) Costa Rica es el consumidor más voraz de plaguicidas en el mundo. Semanario Universidad. Ver en línea: <https://goo.gl/SDRb2e>

(16) Proyecto Mesoamérica (2018) Portal Oficial. Ver en línea: <http://www.proyectomesoamerica.org>

(17) Era Verde. (12/02/2014). Programa Completo - Contingencia y subasta eléctrica. Canal UCR. Ver en línea: <https://goo.gl/6NsDpE>

(18) Marín, Douglas. (29/10/2015). Río Pacuare, inmune a las hidroeléctricas. La Prensa Libre. Ver en línea: <https://goo.gl/MvAsXX>

(19) Procuraduría General de la República. (15/17/1985). Ley 6990. Ver en línea: <https://goo.gl/SeQbTf>

(20) Angulo Angulo, María Rosa (s.f.) Protección del Agua Subterránea: Caso Acuífero Nimboyores y el Conflicto entre Comunidades Costeras y Desarrollos Hoteleros de Guanacaste S.A. (Hotel Conchal). Instituto de Políticas para la Sostenibilidad (IPS). Ver en línea: <https://goo.gl/Y6frKF>

(21) Salva la Selva. (10/11/2010). Costa Rica prohíbe la minería de oro a cielo abierto. Ver en línea: <https://goo.gl/8v3aTJ>

(22) América Económica (s.f.) El Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Ver en línea: <https://goo.gl/hnyJqa>

(23) FENAE (2018) Portal FAMA 2018. Ver en línea: <https://goo.gl/oYE6zm>

(24) World Water Council (2018). VIII Foro Mundial del Agua, Brasilia 2018 Compartiendo el Agua. Ver en línea: <https://goo.gl/jmF2PP>